



MÁRTIRES CLARETIANOS

DE BARBASTRO

N.90 - ENERO - 2011

Beato Florentino Asensio, obispo mártir de Barbastro (1936)





El Beato Florentino Asensio nació en Villasexmir (Valladolid) el año 1877. Pertenecía a una familia muy humilde. Cursó los estudios en el Seminario de Valladolid. Siendo canónigo de esta catedral, recibió el nombramiento de obispo de Barbastro. Tomó posesión de la diócesis el día 16 de marzo de 1936. Fue muy sensible a las necesidades del mundo obrero. Lo fusilaron el día 9 de agosto de 1936, tras haberse ensañado durante varias horas contra su persona y lo que representaba. Fue beatificado por Juan Pablo II el 4 de mayo de 1997. La fiesta litúrgica se celebra el día 12 de agosto.

Índice

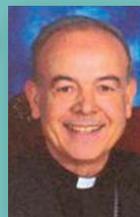
Un año conmemorativo	
+ Alfonso Milián Sorribas	
Obispo de Barbastro-Monzón 03
La iglesia mártir de Barbastro	
Jorge Manuel Ayala, cmf. 04
Beatos mártires de Gumiel	
Julio Sagastuy López de Lacalle 06
Abrazados a la cruz	
Jorge Romano, Periodista 08
José María Ruiz Cano mártir de Sigüenza	
Vicente Pecharromán, cmf. 10
Visitas al Museo de los Mártires	
José Beruete, cmf. 12
Culto a los Beatos mártires	
 15

D. L. HU – 232
 Imprime Gráficas Barbastro, S. L.



Un año conmemorativo

+ Alfonso Milián Sorribas
Obispo de Barbastro-Monzón



Este año conmemoramos el 75º aniversario de la persecución religiosa que sufrió la diócesis de Barbastro-Monzón durante la guerra civil española. Este año conmemorativo comenzó el 17 de octubre de 2010, con una solemne Eucaristía, que presidí en la Catedral de Barbastro. En ella entregué al Obispo-Secretario de la Conferencia Episcopal Española, Mons. Juan Antonio Martínez Camino, una reliquia del Obispo mártir, beato Florentino, para ser depositada en la capilla de la sede de la Conferencia Episcopal, que se está remodelando.

Nuestra Diócesis es, sin lugar a dudas, una diócesis mártir; proporcionalmente tuvo el mayor número de mártires entre todas las diócesis españolas. Algunos han sido declarados públicamente como mártires y beatos por la Iglesia: el obispo Florentino, el gitano Ceferino, los Seminaristas Claretianos, los Escolapios de Peralta de la Sal... De otros, como los «curetas de Monzón», los benedictinos del Pueyo y las Monjas Clarisas de Monzón, se está concluyendo el proceso de beatificación. De los ciento catorce sacerdotes diocesanos y de un gran número de laicos cristianos, que murieron por su adhesión a la fe, no ha sido posible iniciar todavía el proceso, dada la com-

plejidad que encierra un número tan elevado; pero se han recogido ya los testimonios históricos de su muerte, que pronto serán publicados en un libro.

El testimonio heroico de fe, que dieron estos mártires, sigue impactando a cuantos se acercan a Barbastro y visitan las capillas del beato Florentino y del beato Ceferino, en la Catedral y en la Parroquia de San Francisco de Asís, respectivamente. No digamos de quienes visitan el Museo de los Mártires Claretianos, en el que se conservan impresionantes testimonios escritos de los seminaristas en vísperas de su martirio.

Durante este año conmemorativo daremos gracias a Dios por el gran testimonio de nuestros mártires. Con este motivo, la diócesis de Barbastro-Monzón ha organizado una peregrinación a Tierra Santa para dar gracias al Señor por la entrega de su vida en la cruz y por su resurrección con la que nos abrió las puertas del cielo.

El año conmemorativo terminará el 12 de agosto de 2011, día de la memoria litúrgica del beato Florentino, con una celebración eucarística en la Catedral de Barbastro.

la iglesia mártir de Barbastro

Jorge Manuel Ayala, cmf.



El día 17 de octubre de 2010 tuvo lugar en la iglesia catedral de Barbastro el primer acto organizado para conmemorar el martirio de centenares de sacerdotes, religiosos y seglares de esta diócesis. Estos hechos sucedieron hace 75 años, exactamente el año 1936. En muchos lugares de España, el simple hecho de ser sacerdote, religioso o católico practicante era motivo suficiente para que, gente ofuscada por su ideología, o bien llevada por la ignorancia o por sus bajos instintos, pudiera disponer a su antojo de la vida de los demás. Las iglesias y sus objetos, aun los de gran valor histórico, artístico y documental, fueron destruidos porque, según

ellos, no servían a los intereses de la revolución. Hasta tal punto había calado en la conciencia de los revolucionarios la frase de Carlos Marx: “la religión es el opio del pueblo”.

Los católicos barbastrenses respondieron positivamente a la llamada de su Obispo. La Catedral se llenó de fieles, muchos de ellos familiares de los mártires. Presidió la Misa el obispo, don Alfonso Milián. A su lado estaban monseñor Martínez Camino, obispo-secretario de la Conferencia Episcopal Española, y el Padre abad del monasterio de Leyre (Navarra), representando a la Orden benedictina. En torno al altar, un numero-

so grupo de sacerdotes, entre ellos los Provinciales de los Escolapios y de los Claretianos. En la homilía, don Alfonso Milián resaltó la singularidad de la Iglesia de Barbastro-Monzón durante la persecución religiosa de 1936-1939. Proporcionalmente, Barbastro-Monzón fue la diócesis española que tuvo mayor número de mártires. Al frente de ellos, su obispo, don Florentino Asensio.



En el centro: los obispos
D. José Antonio Martínez Camino y D. Alfonso Milián.

En el 75 aniversario de nuestros hermanos mártires



En la Historia de los mártires españoles del siglo XX, "Barbastro" se ha convertido en una referencia obligada, gracias a la gesta protagonizada por los seminaristas claretianos. "Todos cuantos visitan el Museo de los Mártires claretianos sienten una gran emoción", comentó el Obispo. Él mismo, junto con monseñor Martínez Camino, visitaron el Museo antes de dirigirse a la Catedral.

En un momento de la celebración de la Misa, el Obispo entregó a monseñor Martínez Camino una reliquia del obispo mártir, Beato Florentino Asensio, para que junto a las reliquias de otros

obispos mártires españoles esté presente en la capilla de la Conferencia Episcopal, cuya sede se halla en Madrid.

Concluyó la celebración con el canto del Himno a los Mártires de Barbastro:

*Que el ejemplo de tu amor
a Dios y a nuestros hermanos,
obispo don Florentino,
impulse a seguir tus pasos
a todo el orbe cristiano.*

(Letra: Luis Montes.
Música: Julio Broto)



Beatos mártires de Gumiel (Burgos)

Julio Sagastuy López de Lacalle

Gumiel del Mercado y Gumiel de Izán son dos poblaciones cercanas a Aranda de Duero. Los Claretianos se instalaron en esta ciudad el año 1897. Es una de las casas históricas de la Congregación por la funciones importantes que ha desempeñado desde su fundación: Noviciado, Teologado, Año de pastoral, Casa Provincial, Casa Generalicia, Colegio de Enseñanza... La labor que los Misioneros claretianos han desarrollado en la provincia de Burgos a lo largo de estos 110 años ha sido muy intensa y, sobre todo, eficaz.

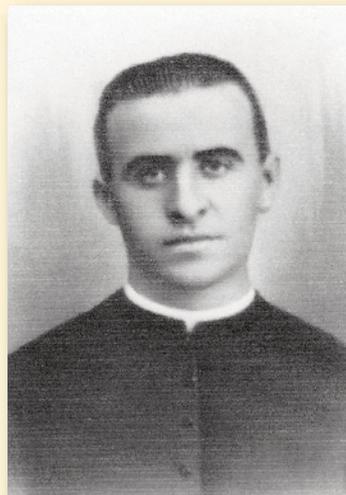
Actualmente los claretianos dirigen el Colegio Claret, cuidan del servicio religioso de la iglesia "Corazón de María", y alientan varios movimientos cristianos: Archicofradía del Corazón de María, Legión de María, Adoración Nocturna...

Seis Mártires claretianos de Barbastro son burgaleses. Siendo niños conocieron al misionero P. Damián Janáriz, el cual visitaba las parroquias y las escuelas de los pueblos con el fin de despertar entre los niños y los jóvenes la vocación misionera. En el presente Boletín ofrecemos una breve semblanza de tres Mártires claretianos burgaleses.

P. SEBASTIÁN CALVO MARTÍNEZ. Profesor de Teología. Edad: 33 años



Natural de Gumiel de Izán. Su vida estuvo muy ligada a Barbastro. Ingresó en el colegio de Barbastro a los 11 años. Siendo ya sacerdote, fue destinado en varias ocasiones a Barbastro, unas veces como predicador, y otras como profesor. Aquí recibió la palma del martirio el día 12 de agosto de 1936, a la edad de 33 años. Tenía muy asumida la idea del martirio, sobre todo desde que supo que su padre y su hermano habían sido encarcelados por odio a la religión.





ANTOLÍN CALVO CALVO. Estudiante de Teología. Edad: 23 años



Nació en Gumiel del Mercado. A los 11 años ingresó en el colegio de Alagón (Zaragoza). Concluyó los estudios para ser sacerdote en el colegio de Barbastro. Continuó residiendo en este colegio mientras esperaba la orden de incorporarse al ejército para realizar el servicio militar, según establecía entonces la Ley. No pudo realizar el sueño de su vida: ser sacerdote. Recibió la palma del martirio el día 13 de agosto de 1936. Había cumplido 23 años.



JOSÉ FIGUERO BELTRÁN. Estudiante de Teología. Edad: 25 años



Natural de Gumiel del Mercado. A la edad de 12 años ingresó en el colegio de Alagón (Zaragoza). Procedía de una familia muy cristiana. Lo mismo que su compañero anterior, también él estaba en expectativa de destino militar, pues no se les permitía ser ordenados sacerdotes sin haber cumplido antes el servicio militar. La carta de despedida a sus padres denota una gran entereza humana y espiritual. “...Han sucumbido ya unos 30 compañeros nuestros, y mañana, día del cumpleaños, espero ir al cielo. Adiós, mis queridos padres y hermano”.



En la actualidad, 34 Claretianos nacidos o formados en las aulas del Colegio Claret de Aranda de Duero se hallan misionando a lo largo de todo mundo. Igualmente, varios sacerdotes y religiosas formados en este Colegio o que han tenido rela-

ción con los Claretianos de Aranda de Duero trabajan al servicio de la Iglesia, unos en el apostolado directo y otros en la oración, en la enseñanza, en la salud, en la hospitalidad...

Abrazados a la cruz

Jorge Romano, Periodista

En torno a la cruz que el papa Juan Pablo II entregó a los jóvenes el año 1984, miles de jóvenes procedentes de todo el mundo se reunirán en Madrid para afirmar la fe en Jesucristo.

La “señal de la cruz” es el signo con el que ingresamos en la Iglesia católica y con el que testimoniamos nuestra identidad cristiana a lo largo de la vida. La cruz está presente en las iglesias, en los hospitales, en los cementerios, en edificios públicos y privados, colgada del cuello de las personas, en la puerta de las casas, en los automóviles... La cruz ha movido a millones de personas a dejarlo todo para entregarse a la labor misionera por todo el mundo. Desde que existe la Iglesia, se cuentan por millones los fieles que han derramado su sangre por manifestarse y vivir como cristianos. Son los mártires, los testigos de la fe. Cayeron abrazados a la cruz de Cristo.

Los mártires claretianos de Barbastro eran jóvenes, como los que se reunirán en Madrid del 16 al 21 de agosto próximo. Estaban a punto de alcanzar la gran ilusión de su vida: ser sacerdotes y misioneros. Pero, la persecución anticatólica de 1936 se cruzó en su camino. Desde niños habían aprendido a llevar diariamente la propia cruz. Por eso, cuando llegó el mo-

mento crucial de su vida cristiana, estaba tan arraigada la cruz en sus almas, que se abrazaron a ella hasta morir antes que renegar de su fe. Al pie de su cruz estuvo la Virgen María, de la cual se sentían hijos devotísimos.

La sociedad moderna está llena de cruces morales. Hablamos de la cruz del hambre, del odio, del anciano olvidado, del niño sin hogar, del encarcelado, del perseguido por la fe, del discriminado, del que pierde su trabajo, de los matrimonios rotos, de los niños a los que no dejan nacer... Los jóvenes hacen bien en rebelarse contra estas cruces, de las cuales somos causantes nosotros mismos. Existen otras cruces que son inseparables de la existencia humana. La llamamos cruces porque son expresión de nuestras limitaciones físicas o psíquicas, y de la fragilidad de los demás. Pero, unidas a la cruz de Cristo, nos fortalecen y nos enriquecen espiritualmente. Así lo expresa santa Teresa de Jesús:

Os quiere llevar como
a fuertes, dándoos
acá cruz como siempre
su Majestad la tuvo...
¿Y qué mejor amistad
que querer para vos
lo que quiso para sí?



"Arrraigados y
edificados en Cristo,
firmes en la fe"
(San Pablo)


JMJ 2011
MADRID

Peregrinación de la
CRUZ
de los jóvenes y del
ICONO
de la Virgen

N.º 90 Enero 2011

6

José María Ruiz Cano mártir de Sigüenza

Vicente Pecharromán, cmf.



El P. José M^a Ruiz Cano es el único sacerdote del grupo de Mártires de Sigüenza y Fernancaballero. Nació en Jerez de los Caballeros (Badajoz) en 1906 y fue ordenado sacerdote en junio de 1932. Después de un año de ensayo ministerial en Aranda de Duero (Burgos) fue destinado como formador al Seminario Claretiano de Sigüenza. Allí le encontraron los trágicos días de persecución como responsable de un grupo de 60 seminaristas, cuyas edades oscilaban entre los 12 y los 16 años.

Sigüenza había sido un remanso de paz hasta que la situación se hizo extremadamente difícil el día 25 de julio en que el Obispo y cuatro claretianos fueron detenidos y condenados a muerte. Ante estos acontecimientos, el P. José M^a reunió a sus seminaristas en la capilla, “sería la una de la tarde”, dice el cronista, para ponerles al tanto de la situación. -“Quiso animarnos, pero no pudo contener las lágrimas”. - “No pasa nada, pero para prevenir lo que pudiera pasar, he de comunicarles con profunda pena que el Colegio queda disuelto por algunos días. No lloren. Por ahora no pasa nada. Los Superiores han acordado esto por

precaución... Irán saliendo en grupos hacia los pueblos inmediatos, puesto que todos se han ofrecido a darnos hospedaje...”

Presidiendo esta escena de tan difícil descripción se hallaba una hermosa imagen del Corazón de María con el Niño en brazos. Hacia ella dirigió el Padre su plegaria: “¡Oh Señora mía! ¡Oh Madre mía! Acordaos que soy todo vuestro, conservadme y defendedme como cosa y posesión vuestra”. Y luego, de rodillas y con los brazos en cruz tendidos hacia la Virgen, exclamó: “Si queréis, Madre, una víctima, aquí me tenéis; escogedme a mí, pero no permitáis que suceda nada a estos inocentes que no han hecho mal a nadie”.

Comenzó el éxodo del pequeño Seminario. El Siervo de Dios se puso al frente del grupo de los más pequeños. - ¡Adiós, Padre, hasta pronto!, le despidió el Hn^o Víctor. - ¡Hasta el cielo!, contestó el Siervo de Dios, y emprendió el camino de Guijosa, a unos 7 Kms de Sigüenza.

Entraron en Guijosa al anochecer y fueron recibidos con los brazos abiertos por el párroco y todo el vecindario. Alguien propuso al Padre que los niños

Martirologio

claretiano



estaban a salvo y para él era mejor huir y salvar la vida. La respuesta, repetida varias veces, fue siempre la misma: - "Aunque me cojan y me maten, no dejo a los niños".

A Guijosa fueron a buscar al "Padre de los niños que habían huido de Sigüenza". El día 27, "un poco antes de comer se presentaron en el pueblo siete autos de la F.A.I. Un miliciano de Sigüenza dijo: -Ése es el Padre; y el Padre exclamó: -"Virgen del Carmen, salvad a España; muero contento".

Durante una hora lo tuvieron retenido en un coche flanqueado por dos milicianas. Los seminaristas iban reuniéndose alrededor,... -"No temáis, no pasa nada. Muero contento", decía el Padre a los muchachos.

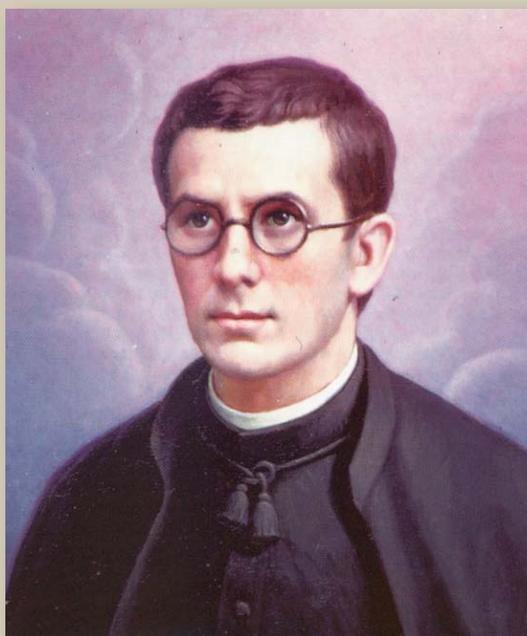
En éstas, unos milicianos que venían de profanar la iglesia, traían de mala manera una imagen del Niño Jesús. Con desfachatez se lo arrojaron al P. José M^º, diciéndole: -"Toma, para que mueras bailando con él". El Padre lo apretó amorosamente sobre su corazón. Pero el miliciano se lo arrebató bruscamente y lo arrojó contra el suelo.

El coche echó a andar... el Padre se despidió diciendo: - ¡Adiós, hijos míos!, y los bendijo. Pronto se detuvo la caravana

en el término del monte del Otero, a medio camino entre Guijosa y Sigüenza. Una voz ordenó al P. José M^º que bajara. El Padre entendió la orden, perdonó a sus enemigos y emprendió, peregrino del cielo, la subida al Otero.

Sonó una descarga de fusiles y el Siervo de Dios se desplomó en cruz. Era la una de la tarde del 27 de julio de 1936. Uno de los milicianos comentaría más tarde: "Como aquel fraile que estaba con estos chicos, que aún decía que nos perdonaba cuando le íbamos a matar".

En la falda del Otero, en el lugar del martirio, está clavada una cruz para perpetua memoria.



Visitas al Museo de los Mártires.



José Beruete, cmf.

Durante los tres últimos meses hemos recibido testimonios elogiosos del nuevo formato del Boletín. Igualmente nos es grato comunicar la visita de los siguientes grupos: Parroquia de S. Vicente de la Barquera (Cantabria); Novicios de los Siervos del Hogar de la Madre (Santander); Jóvenes del Colegio Claret de Segovia acompañados por el P. Mi-

guel Ángel Gil, diseñador y maquetador del Boletín; Grupo neocatecumenal de Zaragoza; Dos grupos de seminaristas que cursan sus estudios en la Universidad de Navarra-Facultad Eclesiástica; Monseñor Carlos Manuel Escribano, obispo de Teruel-Albarracín, con sus seminaristas.

Un chileno entusiasmado:
"Su contenido es siempre muy motivante para cuantos conocen y veneran a estos heroicos jóvenes Mártires... Su lectura inflama en mí los deseos de ser un buen cristiano".



Novicios de los Siervos del Hogar de la Madre (Santander)

Desde Madrid:
"Lo leemos con profundo cariño y mucho provecho espiritual para nuestras vidas, en esta sociedad tan materializada".

En el 75 aniversario
de nuestros hermanos mártires



Grupo
Neocatecumenal
de Zaragoza

Una señora desde Argentina:

"Vivo devorando el Cuadernillo de los Mártires en cuanto llega a mis manos. Y lo comparto con mi comunidad parroquial en "Grupos de Oración" y "Movimiento matrimonial SILOÉ..."

Seminaristas
que cursan sus
estudios en la
Universidad
de Navarra-
Facultad
Eclesiástica



Monseñor Pedro Casaldáliga, obispo claretiano, desde São Félix do Araguaia, MT (Brasil):

"Deseo seguir recibiendo el Boletín "Mártires Claretianos"; y agradezco la generosidad fraterna con que me lo han ido enviando siempre... Ese Boletín es como un sacramental del martirio de nuestros hermanos, testigos del Reino.

Por claretiano y por Barbastro su memoria me es un estímulo y una guía entrañables".

Desde Barbastro:

"Quiero seguir recibiendo el querido Boletín de los Mártires de Barbastro, a los que tanta estima y devoción se les profesa en mi casa; y que algunas lagrimillas se nos escapan cuando leemos y releemos sus vidas..."

Nos escriben desde Guatemala:
"El nuevo Boletín lo encontramos precioso, cercano, caliente, testimonio-
nante, emotivo, "memorial"... Bien escrito y diseñado".

Monitores del Centro Juvenil del Colegio Claret de Segovia.



Desde Barcelona:
"Su lectura resulta consoladora ante las dificultades que tenemos que
pasar para dar testimonio de nuestra fe..."

GRACIAS

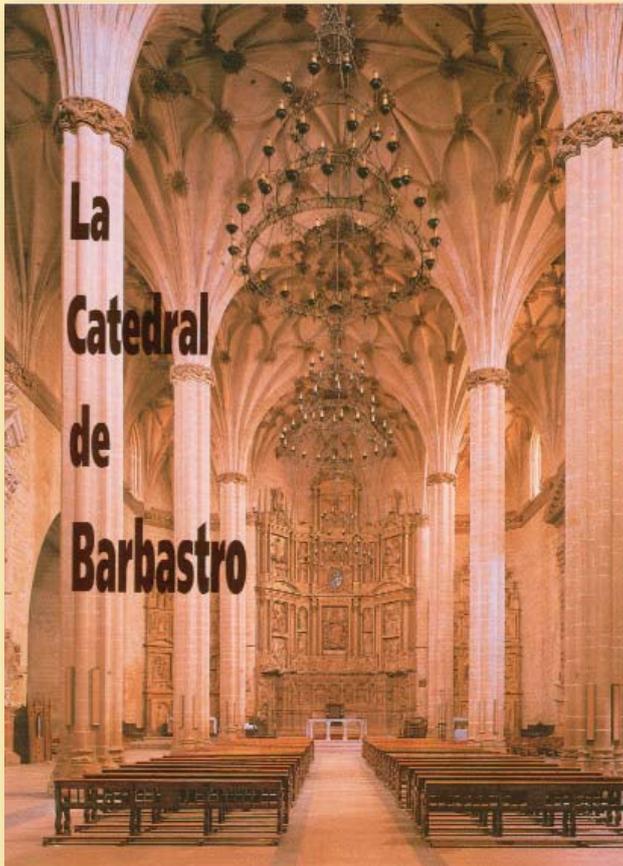
Damos las gracias a cuantos nos ayudan a difundir el testimonio de Fe,
Esperanza y Perdón de los Mártires Claretianos de Barbastro.

Quienes deseen enviar algún donativo, pueden hacerlo a nombre de:

Mártires Claretianos
IBERCAJA
Cuenta: 2085 2154 37 0330404299



La Promoción de alumnos de Sexto Grado de Primaria del Colegio Claretiano de la ciudad de Lima-Maranga (Perú), dejaron en un muro del patio del Colegio este mosaico de los Mártires de Barbas-tro en recuerdo de su paso por el Centro escolar. Está construido con piezas de mayólica: loza de esmalte metálico. Año: 1993. Autor del mosaico: Señor Iturry. Director del Colegio: Padre Victorio Robles.



Fue construida entre los años 1517-1533 por los maestros zaragozanos Luis de Santa Cruz y Juan de Sariñena. Su alzado es de piedra sillar. Conjuga el estilo gótico con el clásico grecorromano. Destaca el basamento del altar mayor, trabajado en alabastro por el maestro Damián Forment y sus discípulos (1560). Está dedicada a la Asunción de Santa María.

Museo Mártires Claretianos
C/ Conde 4 - 22300 Barbastro (Huesca)
Tel. 974 311 146

barbastro@claretianos.es
www.martiresdebarbastro.org

